

NOTA DE PRENSA

@MNCNcomunica

www.mncn.csic.es

La Antártida es el único continente libre de COVID-19

Proponen medidas para evitar que el Covid-19 llegue a la Antártida e infecte a la fauna

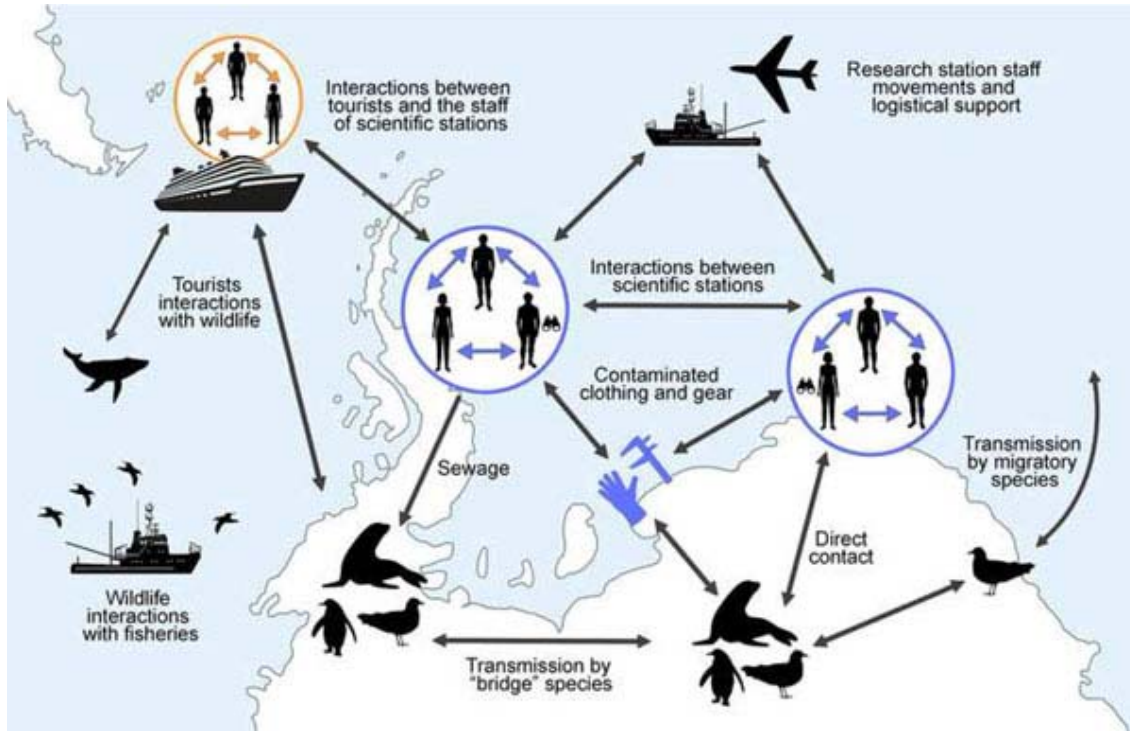
- ♦ Las actividades de investigación y turísticas podrían provocar que el virus, que llegó por la transmisión a humanos desde una especie animal, realice una zoonosis inversa
- ♦ Hay que aplicar el principio de precaución para evitar una infección de la fauna cuyas consecuencias son impredecibles

Madrid, 24 de noviembre de 2020 ¿Qué pasaría si el covid-19 infectara a especies como las ballenas, los pingüinos o las focas de la Antártida? Esta es la pregunta que se hizo un grupo de investigadores pertenecientes al grupo de trabajo de seguimiento de la salud de la vida silvestre antártica del Comité Científico para la Investigación de la Antártida (SCAR) de varias instituciones, entre las que se encuentra el Museo Nacional de Ciencias Naturales (MNCN-CSIC) antes de elaborar un listado de medidas para evitar que ocurra. El Covid-19 es muy contagioso e, igual que ha pasado por zoonosis de una especie animal al ser humano, podría hacer el recorrido contrario. El equipo de investigación ha analizado qué posibilidades existen de que la enfermedad llegue y se expanda por el continente a través de las actividades relacionadas con la investigación y el turismo, y propone medidas para evitarlo.

Actualmente la Antártida es el único lugar del planeta al que no ha llegado el Covid-19, pero se desconocen los efectos que el virus podría tener sobre la delicada fauna. Los datos de los primeros análisis sugieren que los cetáceos tienen gran riesgo de infección mientras que el riesgo en las focas o las aves parece menor.

“Hemos evaluado el riesgo de transmisión inversa, de humanos a animales, en la fauna antártica considerando la información disponible sobre la susceptibilidad de los hospedadores, las dinámicas de infección entre humanos así como las interacciones que se producen entre seres humanos y la fauna antártica”, explica el investigador del MNCN Andrés Barbosa. “Las condiciones

ambientales del continente son a priori favorables para la estabilidad y propagación del virus. Las instalaciones cerradas de las bases donde conviven los investigadores e investigadoras o las embarcaciones que utilizan así como



Infografía de la posible transmisión y expansión del Covid-19 en la Antártida / Julia I. Díaz

los cruceros turísticos podrían favorecer la transmisión entre humanos y, en función de sus movimientos entre diferentes localidades, el virus podría esparcirse fácilmente por todo el continente”, continúa Barbosa.

Los análisis realizados a partir de lo que se sabe de la transmisión muestran que el grupo de mayor riesgo es el de los equipos de investigación que entran en contacto con la fauna mientras que los turistas o el personal de apoyo solo suponen un riesgo significativo cuando se aproximan a menos de cinco metros de la fauna antártica. Acercamiento que, dadas las normativas que rigen en el continente helado, no debería producirse en ningún caso. Por todo lo expuesto se debe aplicar el principio de precaución y ser extremadamente cuidadosos hasta que futuras investigaciones demuestren la presencia humana en la Antártida es segura para el ecosistema austral.

Las medidas

Entre las medidas propuestas se encuentra la realización de pruebas PCR y la cuarentena de las personas que vayan a visitar el continente, el confinamiento de las personas con síntomas o el uso de gel hidroalcohólico y la desinfección de todo el material textil y de manejo, cada vez que se tenga contacto con la fauna. Durante el manejo de animales debe ser obligatorio el uso de gafas, guantes y equipos de protección. El material de trabajo nunca

debe dejarse desatendido evitando que la fauna pueda acercarse a él y debe limitarse al máximo el tráfico de personas entre las diferentes bases o barcos.

“Desconocemos el alcance que podría llegar a tener la expansión de este virus en la fauna antártica, por eso es imprescindible guardar la mayor de las precauciones”, concluye Barbosa.

A. Barbosa, A. Varsani, V. Morandini, W. Grimaldi, R.E.T. Vanstreels, J.I. Diaz, T. Bouludier, M. Dewar, D. González-Acuña, R. Gray, C.R. McMahon, G. Miller, M. Power, A. Gamble, M. Wille. (2020) Risk assessment of SARS-CoV-2 in Antarctic Wildlife. *Science of the Total Environment* <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0048969720368832>